

+ de DIOS - OBEDIENCIA ÍNTEGRA

Introducción: Cuando meditamos en estas dos palabras y nos miramos a nosotros mismos, caemos en la cuenta de que si como cristianos ésta fuera nuestra meta, ella es bien difícil de alcanzar. Difícil porque nuestra naturaleza humana y carnal se opone constantemente a las indicaciones del E. Santo que mora en nosotros, que quiere guiarnos cada día a vivir en obediencia al Padre como nuestro Señor Jesucristo lo hizo. El dijo “Mi comida es que haga la voluntad del que me envió y que acabe su obra” Jn. 4:34.

Cuando leemos estas palabras del Señor pensamos, “bueno, El pudo hacerlo, pero yo un simple mortal y pecador, imposible”. Y ese es precisamente un pensamiento puramente humano y carnal, que sumado a la obra que Satanás quiere hacer en nuestras vidas si lo permitimos, hará el resto.

Porque así como cuando Jesús estaba dispuesto a una **obediencia íntegra**, aún sabiendo todo lo que tenía que pasar para cumplir el propósito del Padre, y el enemigo constantemente trataba de atemorizarlo, frenarlo y desviarlo del camino de la obediencia que traería Bendición y Salvación eterna; de la misma forma sigue tratando de impedir que nosotros como hijos de Dios crezcamos en esto de obedecer al Padre, sabiendo y creyendo que **“solo bajo la Obediencia a Dios y su Palabra, hay Bendición para sus hijos y su pueblo”**.

Orando, preguntándole al Señor y buscando en su Palabra una referencia bíblica que con más claridad abra nuestros ojos y nuestros corazones a discernir nuestra necesidad de crecer en esta **“obediencia íntegra”**, desfilaron en mi mente muchos personajes que con su historia y perseverancia impactaron mi vida, pero quisiera que hoy nos detengamos en alguien quien por su obediencia fue llamado “amigo de Dios” nada más y nada menos.

Queridos hermanos les invito a compartir la lectura de la Palabra del Señor en el libro de Génesis capítulo 22:1-18.

Lo primero que vemos aquí es la intención de Dios de probar la fe de aquellos que son suyos, de aquellos que le conocen, de aquellos que están dispuestos a caminar tomados de su mano y que comprenden que en sus vidas y en sus familias necesitan **“+ de Dios”**.

Abraham comenzó a relacionarse con Dios cuando recibió una primer indicación de parte de Él que le ordenaba dejar su tierra, su ciudad, su casa y aún su propia familia para dirigirse a una tierra desconocida que le mostraría y en la cual lo bendeciría grandemente! Y aunque seguro no entendió del todo y no tenía instrucciones claras de para dónde ir, dice la Biblia que “fue Abraham como Jehová la había dicho y Lot fue con él”.

Este es un primer aspecto donde la fe de Abraham comienza a ser probada, tenía 75 años cuando recibió la promesa de un hijo y una gran descendencia, y esperó, y esperó y nada sucedía. Y nada sucedía porque había una obediencia parcial en el corazón y la voluntad de Abraham, tuvo que separarse de su sobrino Lot a quien amaba y dejar que eligiera su propio camino; mas adelante la ansiedad lo lleva a tratar de ayudar a Dios y siguiendo el consejo de su esposa se llega a Agar su criada y tienen un hijo, Ismael, a quien también ama y a quienes tiene que despedir y apartarse de ellos para siempre también por indicación de Dios.

Observamos aquí varios momentos donde no fue nada fácil para Abraham obedecer a Dios y vemos esta misma lucha en cada circunstancia de nuestra vida, pero Dios quería cumplir completamente lo que le había prometido a Abraham, por eso lo ponía ante diferentes pruebas vez tras vez, para hacerlo crecer en el camino de la **Obediencia íntegra**, porque solo allí hay bendición para él y también para nosotros.

Vemos un hombre que va creciendo en esto de obedecer a Dios, y pasaron 25 años y el Dios fiel, el que cumple sus promesas, hace el milagro!!! Y nace Isaac!! Imaginemos la alegría en esa casa! El gozo rebotante y la gratitud de sus corazones!! Toda sus vidas cambian completamente tal es así que lo llaman Isaac, que significa risa! El centro de amor, de atención, de cuidado y esfuerzo ahora es Isaac!. E Isaac crecía y también la devoción de su

padre hacia él.

Y después de estas cosas **“probó Dios a Abraham y le dijo: toma ahora tu hijo, tu único, Isaac, a quien amas, y vete a tierra de Moriah y ofrécelo allí en holocausto sobre uno de los montes que yo te diré”**.

Podemos ver y discernir que el propósito de Dios nunca fue que Isaac muriera, la prueba siempre fue para Abraham, y el propósito de Dios realmente era que él muriera.

El corazón de Abraham se fue deslizando lentamente, el motivo de adoración, de amor de atención estaban ahora en su hijo; el recibir parte de la promesa, porque el hijo no era toda la promesa, lo habían segado. Y Dios que quería darle mucho más que solo un hijo, por amor tiene que probarlo, hacerlo morir a sus deseos y sentimientos para reenfoarlos en el lugar correcto.

Podemos imaginar en este verso dos, como una daga invisible en la mano del Señor que se mete lenta pero profundamente en el corazón de Abraham, **“toma ahora tu hijo, tu único, Isaac, a quien amas...”**, en otras palabras le recuerda lo que él ya sabe, que ama más a su hijo que a Dios mismo!

Y le lleva a revisar su corazón, acción tan necesaria y vital en nuestra relación con el Señor, que vos y yo también hoy necesitamos mirarnos para dentro y ver si hay alguna cosa que esté haciendo que nuestros corazones se vayan enfriando en el amor y la obediencia debida a Aquel que es fiel y permanecerá fiel para cumplir sus promesas en nuestras vidas!

Y aunque la Biblia no lo dice, me imagino la reacción de Abraham en un primer momento, el dolor, la angustia, la aflicción, la confusión y los gritos de preguntas a Dios!! Pero aún así dice la Palabra **“que se levantó muy de mañana, enalbardó su asno, tomó consigo dos siervos suyos, y a Isaac su hijo; y cortó leña para el holocausto, y se levantó, y se fue al lugar que Dios le dijo”**.

La reacción y la respuesta de Abraham me sorprende! Como ser humano y como padre yo hubiera tratado de negociar, de ganar tiempo, de esperar, de convencer a Dios de que estaba equivocado! Que era el hijo de la promesa, por medio del cual vendría la descendencia como las estrellas del cielo y como las arenas del mar!!

Pero Abraham le creyó a Dios aunque no lo entendía, y creyó en Él a tal punto y pensó que aún si sacrificaba a su hijo Dios tenía el poder para levantarlo de entre los muertos!! (Stg 2:23), otra vez su corazón se centraba lentamente en el Señor! Decidió en su corazón obedecerle sin demoras, no comprendía pero creía!

Pasaron tres días de camino, tres días de agonía para un padre antes de llegar al lugar indicado, pero antes de llegar se despide de sus siervos con palabras de una fe y confianzas inquebrantables hacia Dios: **“iremos hasta el monte, adoraremos y regresaremos a ustedes..”** Había una confianza absoluta en sus palabras! Dios cumpliría de cualquier manera lo que le prometió, lo estaba conociendo también como Jehová Jiréh, El proveedor!

Luego de cargar la leña sobre Isaac y de la pregunta de éste a su padre de dónde está el cordero para el holocausto? Este le responde **“Dios se proveerá de cordero para el sacrificio hijo mío, e iban juntos”**.

Cuando llegaron al lugar indicado, no cualquier lugar, el monte Moriah, lugar del sacrificio; Abraham preparó el altar y atando a Isaac lo puso sobre la leña. Cuando lo leemos así rápidamente parece todo muy simple, pero pienso en Isaac, muchas veces solo miramos y admiramos la fe y obediencia de Abraham, pero y su hijo? No pudo resistirse? No pudo salir huyendo o bien no quiso hacerlo?

Y aquí vemos la conjunción de la fe y la obediencia de un padre y un hijo y un paralelismo que nos revela una verdad central: **“un padre que entrega un hijo, un hijo que aún con una lucha tremenda en su interior se entrega voluntariamente; en el mismo lugar muchos siglos después ya no llamándose Moriah sino monte de Sión habría Un Sacrificio que daría cumplimiento completo a la promesa entregada por Dios a Abraham”**

Luego levantó Abraham su mano con el cuchillo para degollar a su hijo y seguramente en ese instante su corazón se partía en mil pedazos! Es en ese instante donde Abraham muere!

Muere a sí mismo! Muere a su voluntad! Muere a lo que más amó y deseó por años!!

Y cuando morimos a nosotros mismos es donde viene la respuesta de Dios!! Y Dios lo llamó **“Abraham, Abraham, no extiendas tu mano sobre el muchacho ni le hagas nada, porque ya conozco que temes a Dios, por cuanto no me has negado tu hijo, tu único...”**

La Biblia no lo registra pero me imagino los saltos de Abraham, los gritos de alegría! Los abrazos interminables entre padre e hijo!!

Su fe, su confianza no fueron en vano! La promesa seguía su curso y no se detendría hasta su total cumplimiento!

Y es allí donde también nace un nuevo Abraham, listo para vivir en plenitud, bajo la provisión permanente y sobrenatural de Dios por el resto de sus días!

“Y alzó Abraham sus ojos y a sus espaldas vio un cordero trabado en un zarzal, y fue y lo tomó y lo ofreció en holocausto en lugar de su hijo. Y llamó Abraham a aquel lugar, Jehová proveerá, o en el monte de Jehová habrá provisión!!!”

En el monte de Dios hay provisión cuando decidimos morir a nosotros mismos! Morir a nuestro egoísmo, orgullo, vanidad, deseos impuros; morir a nuestros propios planes y permitir que Dios nos guíe! El no se equivoca y quiere completar sus planes y promesas en cada uno de nosotros!!

A qué tendremos que morir nosotros hoy? Estás dispuesto a colocar sobre el altar que ya está preparado, lo que el E. Santo te está revelando? O estamos dispuestos a conformarnos con media promesa? Pero que pueden quedar en la nada si no obedecemos de corazón?

Abraham decidió tener para con Dios una Obediencia Íntegra y fue llamado amigo de Dios!!!

Y por la obediencia de Abraham esa promesa se cumplió en Cristo Jesús, y hasta el mismo lugar cargó otro leño, una cruz, y en obediencia entregó su vida en sacrificio, de una vez y para siempre pagando el precio de nuestros pecados dándonos vida eterna para siempre!!! Gloria a Dios!!

“Y llamó Dios por segunda vez a Abraham y le dijo: por mí mismo he jurado, que por cuanto has hecho esto y no me has reusado tu hijo, tu único, de cierto te bendeciré y multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo y como la arena que está a orillas del mar; tu descendencia poseerá las puertas de sus enemigos. En tu simiente serán benditas todas las familias de la tierra, por cuanto obedeciste mi voz.”

A pesar de los desiertos y las pruebas que estemos pasando confiemos en Dios, te animo a creerle, a obedecerle!!

Aunque sientas morir dentro de tu corazón, confía!!! Ven al altar del Señor, ven al monte de Dios porque allí hay provisión para todo aquel que cree y se rinde completamente!!

Abraham e Isaac se rindieron a Él y recibieron todo el favor del Señor y vivieron bajo su provisión sobreabundante!!!

Dios te bendiga!!

Iglesia E. B. El Rey Jesús
Pr. Víctor Duré - 6-04-14